

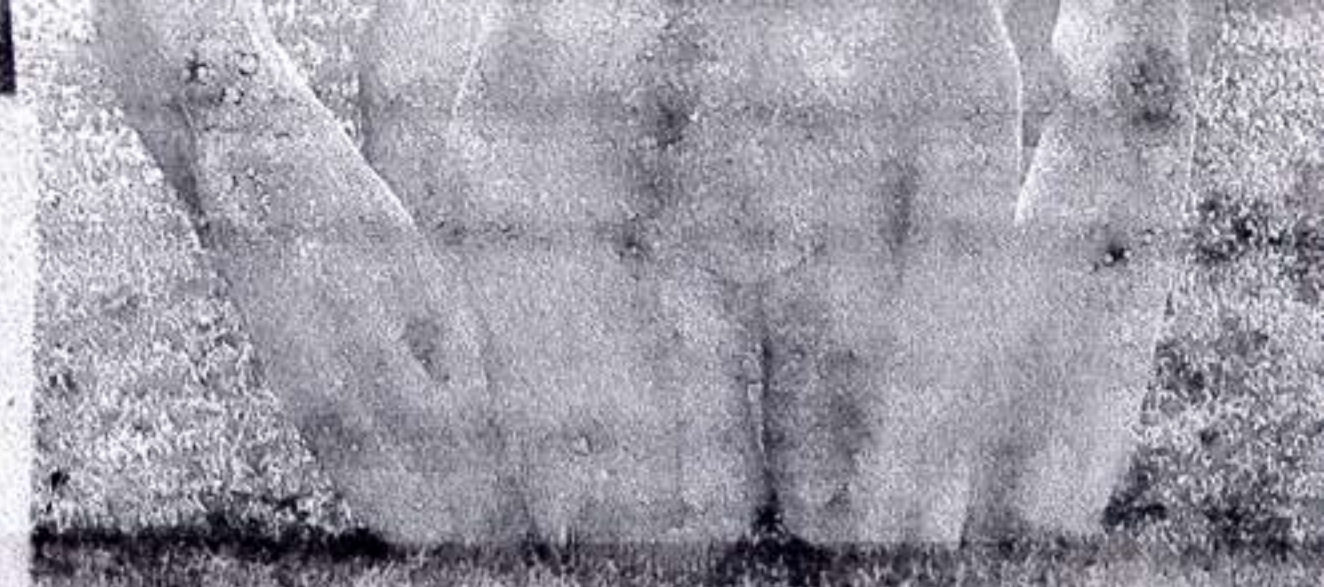
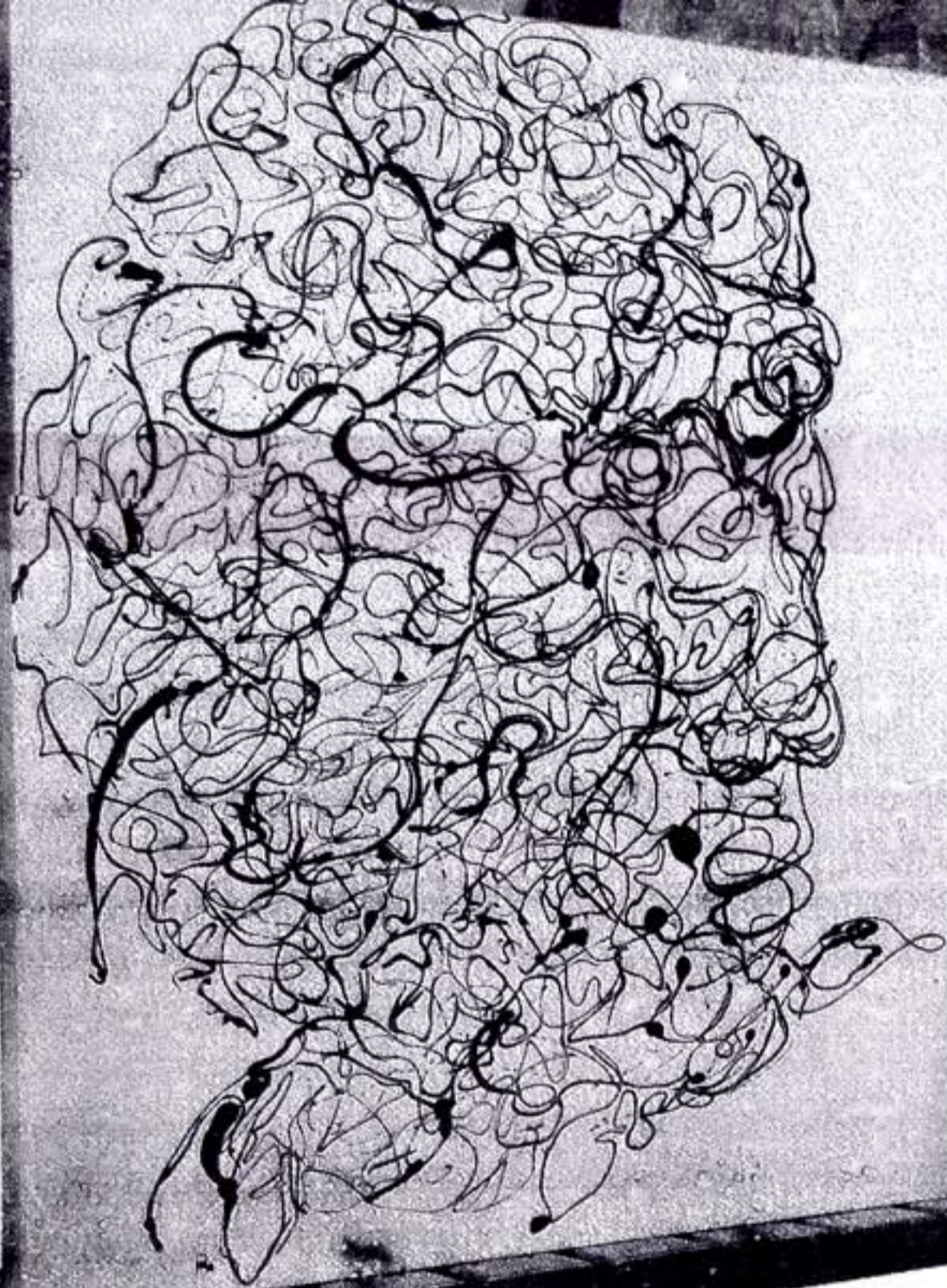
Redacción Cultura  
cultura@elcomercio.com

**A**licia Larraín y María Olga García-Huidobro se conocen desde la secundaria. Cada una conoce sobre la obra de la otra y la respeta por saberla muy diferente de la propia.

Lo que nunca pensaron fue exponer juntas hasta que recibieron una invitación para poner su trabajo en la Fundación Guayasamín de Quito. Un contacto de la Embajada de Chile en Ecuador coordinó con el Ministerio de Relaciones Exteriores de ese país y el traslado fue posible.

Las exhibiciones que vinieron ('Rastros', de Alicia Larraín y 'La figura desnuda', de García-Huidobro), en efecto, muestran dos tendencias ubicadas en las antipodas de la creación y reflexión artística y visual. Situadas en el experimentalismo conceptual (Larraín) y en el figurativismo clásico (García-Huidobro), las muestras introducen un panorama del quehacer contemporáneo del arte en Chile.

'Rastros' está estructurada como una serie de trípticos de gran formato que Alicia Larraín ha



### Alicia Larraín Chaux

**Estudió Arte** en la Universidad Católica de Chile. También siguió la carrera de diseño y el diplomado en arte.

**Ha participado** en una veintena de exposiciones colectivas e individuales. Ha recibido seis premios artísticos en su país.

### María Olga García-Huidobro

**Ha trabajado** en malla desde hace cerca de 10 años, siempre con las manos y una cuchara de madera.

**Sus esculturas** han sido expuestas en México, Francia, Chile y últimamente en Sudáfrica. La serie Sombras del Olimpo toma como modelos a las deidades griegas.



Fotos: Julio Estrella / EL COMERCIO

trabajado como una sucesión simétrica de nueve piezas (eran 10 pero el espacio de la Fundación no le permitió traer la última). Todas se identifican por una temática común que, por otro lado, es la principal preocupación artística de Larraín: "el hombre, la humanidad y su paso por el mundo".

La exhibición fue inaugurada en el Museo Sívori de Buenos Aires, en el 2004 como parte de un

ciclo artístico titulado Mujeres americanas. Se trata, como le gusta llamarla a la misma artista, del desarrollo visual de un concepto. Larraín procede literariamente: "primero concibo una idea que luego codifico desde la palabra. Luego desarrollo una o algunas metáforas visuales".

El verso que es el origen y el sentido de la serie es este: "hombre en su arrastre/ deja su rastro/ y su roce/ a su paso todo resulta

rasado/ y habita en su racimo". En cada uno de los cuadros se presenta una imagen idealizada y trabajada del 'David', de Miguel Ángel. Allado, se presenta la misma imagen, pero dividida en trozos verticales que emulan códigos de barras. Bajo ellas, hay siempre una composición horizontal de cinco filas blancas trabajadas sobre fondo negro.

Por su parte, María Olga García-Huidobro trabaja con el al-

ma puesta en la antigüedad grecolatina. La serie de muestras que la artista concibió bajo el título Sombras del Olimpo, reabsorben los valores estéticos clásicos de simetría y belleza de Grecia y del Renacimiento. La exposición 'La figura desnuda' guarda esa influencia pero fue hecha directamente para la muestra en Quito, según cuenta la autora.

Tales valores compositivos toman forma, en la sensibilidad de la artista, a través de mallas metálicas y de alambre galvanizado. Y no es gratuito pues, sigue, "aunque la malla no está hecha de un material noble, es un material simple, sencillo, dúctil y transparente que me identifica".

Sus esculturas reproducen torsos masculinos y femeninos, dispuestos de forma individual y colectiva captados en posiciones ligeramente eróticas.